

**INAUGURACION,
CXV ASAMBLEA DE OBISPOS DE BOLIVIA.
Noviembre de 2024**

Bienvenidos hermanos Obispos a esta CXV (Centésima décima quinta) asamblea. Es una bendición de Dios encontrarnos en ambiente de fraternidad episcopal, para vivir una experiencia de sinodalidad, recién finalizado el sínodo de la Sinodalidad, reflexionando juntos sobre la actividad pastoral de la Iglesia en Bolivia y las muchas dificultades que afectan a nuestro pueblo.

Saludo fraternalmente a su Eminencia el Cardenal Toribio Porco Ticona, Presidente Honorífico de nuestra Conferencia.

Saludo a su Excelencia Reverendísima Mons. Fermín Sosa Rodríguez, Nuncio Apostólico en Bolivia que nos mantiene en comunión fraterna con el Santo Padre Francisco y al Rvdo. P. Ivan Joy Martis, nuevo secretario de la Nunciatura Apostólica en Bolivia. Le doy la bienvenida por primera vez a la Asamblea de los Obispos, pido a Dios y a su santísima Madre que lo acompañen en su misión en Bolivia.

Felicitaciones para las diócesis de Oruro, Tarija y Potosí que celebran cien años de su creación canónica. Felicitaciones a sus obispos y a todo el pueblo santo de Dios de estas diócesis. El 11 de noviembre de 1924, el papa Pío XI erigió las tres diócesis con la bula Praedecessoribus Nostris. El Señor bendiga estas tres iglesias locales que en estos 100 años han logrado ser comunidades cristianas vivas y misioneras, ejemplo y orgullo de nuestra Iglesia en Bolivia

Felicito a Su Excelencia Reverendísima, Mons. Juan Gómez por su nombramiento como Obispo Auxiliar de la Arquidiócesis Santa Cruz de la Sierra. Que el Espíritu del Señor Jesús le acompañe e ilumine en su misión en tierras cruceñas.

Saludo también a los representantes de los distintos sectores de la Iglesia, a los colaboradores de la Conferencia Episcopal, a los medios de comunicación y a todo el Pueblo de Dios.

SÍNODO DE LA SINODALIDAD

Comenzamos nuestra Asamblea recién concluido el Sínodo de la Sinodalidad, que tantas esperanzas nos ha hecho revivir en la posibilidad de lograr una Iglesia, según el corazón de Cristo, más corresponsable, abierta a la acción del Espíritu Santo, en la que nos escuchemos unos a otros y caminemos juntos en la búsqueda de caminos de misión, para afrontar los grandes desafíos de este siglo. Gracias Mons. Pedro Fuentes, Obispo Auxiliar de La Paz y Administrador Apostólico del Ordinariato Militar y a la Dra. Erika Aldunate, por la representación que han hecho, de nuestra Iglesia en Bolivia.

CARTA ENCÍCLICA DEL PAPA FRANCISCO: “DILEXIS NOS”

Agradecer al Santo Padre Francisco por su impulso en la construcción de esa Iglesia que necesitamos, por el regalo que nos ha hecho con la Carta Encíclica, “*Dilexit nos*” (Nos Amó), en la que el Papa contribuye a la reflexión sobre la naturaleza humana y divina de

Cristo y realiza un aporte fundamental a la tradicional antropología cristiana del alma y el cuerpo, poniendo el centro de la persona humana en el corazón. Al mismo tiempo que invita a la renovación de la devoción al Sagrado Corazón de Jesús, nos llama a todos a mirar el corazón y preguntarnos por el buen o mal corazón que tenemos.

En medio de las situaciones que estamos viviendo de guerras, aumento del autoritarismo en el mundo, corrupción, ausencia de ética en comportamientos de personas públicas, que nos interrogan, mirar al corazón, no solo a la racionalidad humana, como ha dicho el Santo Padre, es algo esencial.

En efecto, las actitudes que estamos contemplando a nivel mundial, de deterioro de la convivencia humana, de la democracia y de aumento de la violencia, nos llevan a la conclusión de que una cosa es conocer lo que es ético y otra cosa es quererlo, o mejor aún, amar la honestidad, la justicia, la verdad y los demás valores morales.

La crisis ética que vive la humanidad es una crisis de corazón, no es de entendimiento, ni de inteligencia, sino de corazón. Hay buenos corazones y, también, malos corazones. El corazón bueno tiene buenas intenciones y ama el bien y el corazón malo, arraiga dentro de sí malas intenciones y desea el mal.

Qué oportuno que el Santo Padre, Francisco, haya querido poner en el centro de la reflexión hoy, el tema del corazón, como centro de todas las decisiones éticas.

El Papa nos dice, con la sencillez que le caracteriza, un mensaje que todo el mundo entiende: *“Por eso, frente al propio misterio personal, quizás la pregunta más decisiva que cada uno podría hacerse es: ¿tengo corazón?”* (Dilexis nos,23)

FALTAN CORAZONES SOLIDARIOS

A la luz de la carta del Papa, me pregunto: ¿Tienen corazón los que ven cómo arde la Amazonía, en la más absoluta pasividad, cuando son los que pueden y tienen obligación de hacer algo para evitarlo? Creo que interpreto el sentir de muchos bolivianos indignados ante lo que ha estado pasando en el país, cada año, con los incendios en la Chiquitanía, ante la más indignante pasividad.

¿Tienen corazón los que, sin dolerse por el desastre ecológico y solo pensando en su interés económico, queman la naturaleza, amparados en la más desvergonzada impunidad?

¿Tienen corazón los que se benefician del hundimiento económico que sufrimos, con prácticas corruptas y sin solidaridad alguna?

¿Tienen corazón los jueces que dictan sentencias injustas y condenan a la cárcel a personas inocentes?

¿Tienen corazón los que se han mantenido en sus ideologías políticas y económicas, sabiendo que llevaban al país al desastre en el que estamos?

¿Tienen corazón los que no se compadecen de la situación en la que viven los más pobres del país?

¿Tienen corazón los que bloquean los caminos, viendo cómo lloran nuestros campesinos, nuestros empresarios y nuestro pueblo, sin sentir ni un poco de compasión?

Hemos perdido el corazón, la compasión, la capacidad para la solidaridad, el sentir lo que sienten los más pobres, el sufrir con los que sufren, el sentir en carne propia la necesidad ajena. Estamos construyendo un país frío e insolidario en el que ya no se quiere vivir y fuerzan a nuestro pueblo a emigrar sin vislumbrar futuro alguno.

SEMILLAS DE ESPERANZA

El Papa en su Encíclica “Fratelli tutti” (Todos Hermanos), una vez que ha repasado las sombras en que está sumido el camino de la humanidad afirma: “*A pesar de estas sombras densas que no conviene ignorar, en las próximas páginas quiero hacerme eco de tantos caminos de esperanza. Porque Dios sigue derramando en la humanidad semillas de bien*” (Fratelli Tutti, 54)

Entre las semillas de esperanza el Santo Padre habla de la buena política con estas palabras que cito: “*Para hacer posible el desarrollo de una comunidad mundial, capaz de realizar la fraternidad ..., hace falta la mejor política puesta al servicio del verdadero bien común. En cambio, desgraciadamente, la política hoy con frecuencia suele asumir formas que dificultan la marcha hacia un mundo distinto*” (Fratelli tutti, 154)

No podemos construir un mundo mejor sin la actividad política. Pero los políticos que solo buscan su propio poder, su propio interés, imponer su ideología, olvidándose de las verdaderas necesidades del pueblo, olvidándose del bien común, sustituyendo la razón y el diálogo por las ciegas y nefastas ideologías, deben ser superados.

Creemos en el pueblo boliviano, en las organizaciones sociales que no se venden, en las instituciones de la sociedad, en la razón, en el saber, en los bolivianos preparados que piensan y aman y aportan soluciones reales a la crisis que estamos viviendo.

Creemos en los bolivianos que trabajan, que gozan y padecen, en las familias, en las personas de buena voluntad que tienen corazón de verdad, en la bondad de las madres, en nuestras abuelas, en nuestros abuelos, en nuestros padres y en tanta bondad como existe y está siendo burlada, marginada, engañada y no tenida en cuenta por una mala política que solo busca el poder, que impone su ideología, que no dialoga, que no tiene en cuenta el bien común y que nos tiene sometidos, sin respetar el derecho a la libertad de expresión, y despreciando el bien común.

Nos dice el Papa Francisco, como si estuviese aconsejándonos a todos los bolivianos sobre el camino a seguir: “*Aquel a quien le toca gobernar, sabe escuchar el punto de vista del otro facilitando que todos tengan un espacio*” (Fratelli tutti, 190)

Es la hora de participar todos en el proyecto de construir una Bolivia de progreso y desarrollo, desde la razón y desde el diálogo. Es momento para que nuestras instituciones sociales y nuestros líderes se arriesguen y despierten del letargo para, con el sacrificio de todos, lograr caminar hacia un futuro de esperanza.

TEMAS DE LA CXV ASAMBLEA DE OBISPOS

Les invito a cada uno de ustedes, hermanos obispos, a entrar en esta nuestra Asamblea, con actitud de escucha al Espíritu de Cristo y al pueblo al que servimos, con las muchas necesidades que está viviendo, con la fuerte crisis económica que estamos sufriendo y podamos ser signos de esperanza en medio de esta triste situación.

Vamos a elegir los nuevos servicios episcopales para el próximo trienio y no será fácil cumplir nuestra misión en estos tiempos difíciles, *“pero Dios no nos ha dado un espíritu de cobardía, sino de fortaleza, de amor y de templanza”*. (2Tim 1,7)

Entremos en nuestra asamblea fijos los ojos en el servicio que debemos prestar, porque Cristo nos ha llamado a hacerlo que el deseo de cumplir nuestra misión sea lo que inspire todas nuestras decisiones.

El Dios de la paz y la justicia, nos ayude a caminar hacia una humanidad, una Bolivia y una Iglesia unida y reconciliada.

Que María, Madre nuestra, acompañe nuestro servicio, y nos ayude a construir la paz, la justicia y la fraternidad que necesitamos.

Muchas Gracias.

Mons. Aurelio Pesoa Ribera OFM
Obispo del Beni
Presidente Conferencia Episcopal Boliviana